

Monición de Entrada

La fiesta de la Inmaculada entona perfectamente con el espíritu del Adviento; mientras la Iglesia se prepara para la venida de Jesús, nuestro Mesías, es justo acordarnos de quien fue concebida sin pecado. Vivamos esta celebración con júbilo, por la Inmaculada Concepción de Nuestra Señora.

Oración Colecta

Oh Dios, que por la Inmaculada Concepción de la Virgen preparaste una digna morada para tu Hijo y, en previsión de su muerte redentora la preservaste a ella de toda mancha de pecado, por su intercesión, te pedimos nos concedas llegar a Ti purificados de todas nuestras culpas. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

Primera Lectura

Lectura del libro del Génesis (Gn 3, 9-15.20)

Establezco hostilidades entre tu estirpe y la de la mujer
Después que Adán comió del árbol, el Señor llamó al hombre: “¿Dónde estás?”. Él contestó: “Oí tu ruido en el jardín, me dio miedo, porque estaba desnudo, y me escondí.”

El Señor le replicó: “¿Quién te informó de que estabas desnudo? ¿Es que has comido del árbol del que te prohibí comer?”

Adán respondió: “La mujer que me diste como compañera me ofreció del fruto, y comí.”

El Señor dijo a la mujer: “¿Qué es lo que has hecho?” Ella respondió: “La serpiente me engañó, y comí.”

El Señor Dios dijo a la serpiente: “Por haber hecho eso, serás maldita entre todo el ganado y todas las fieras del campo; te arrastrarás sobre el vientre y comerás polvo toda tu vida; establezco hostilidades entre ti y la mujer, entre tu estirpe y la suya; ella te herirá en la cabeza cuando tú la hieras en el talón.” El hombre llamó a su mujer Eva, por ser la madre de todos los que viven.

Palabra de Dios

Salmo Responsorial

Sal 98(97)

R/. Cantad al Señor un cántico nuevo, porque ha hecho maravillas.

Cantad al Señor un cántico nuevo, porque ha hecho maravillas: su diestra le ha dado la victoria, su santo brazo. **R.**

El Señor da a conocer su victoria, revela a las naciones su justicia: se acordó de su misericordia y su fidelidad en favor de la casa de Israel. **R.**

Los confines de la tierra han contemplado la victoria de nuestro Dios. Aclama al Señor, tierra entera; gritad, vitoread, tocad. **R.**

Segunda Lectura

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Efesios . (Ef 1, 3-6. 11-12)

Nos eligió en la persona de Cristo, antes de crear el mundo

Bendito sea Dios,

Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos ha bendecido en la persona de Cristo con toda clase de bienes espirituales y celestiales.

Él nos eligió en la persona de Cristo,

antes de crear el mundo, para que fuésemos santos e irreprochables ante él por el amor.

Nos ha destinado en la persona de Cristo, por pura iniciativa suya,

a ser sus hijos,

para que la gloria de su gracia, que tan generosamente nos ha concedido en su querido Hijo,

redunde en alabanza suya.

Por su medio hemos heredado también nosotros.

A esto estábamos destinados por decisión del que hace todo según su voluntad.

Y así, nosotros, los que ya esperábamos en Cristo, seremos alabanza de su gloria.

Palabra de Dios

Evangelio

Lectura del santo Evangelio según san Lucas.

(Lc 1, 26-38)

Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo

En aquel tiempo, el ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea llamada Nazaret, a una virgen desposada con un hombre llamado José, de la estirpe de David; la virgen se llamaba María.

El ángel, entrando en su presencia, dijo: “Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo.”

Ella se turbó ante estas palabras y se preguntaba qué saludo era aquél.

El ángel le dijo: “No temas, María, porque has encontrado gracia ante Dios. Concebirás en tu vientre y darás a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús. Será grande, se llamará Hijo del Altísimo, el Señor Dios le dará el trono de David, su padre, reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y su reino no tendrá fin.”

Y María dijo al ángel: “¿Cómo será eso, pues no conozco a varón?”

El ángel le contestó: “El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y la fuerza del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el Santo que va a nacer se llamará Hijo de Dios.

Ahí tienes a tu pariente Isabel, que, a pesar de su vejez, ha concebido un hijo, y ya está de seis meses la que llamaban estéril, porque para Dios nada hay imposible.”

María contestó: “Aquí está la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra”. Y la dejó el ángel.

Palabra del Señor

Oración Universal

Presidente:

Hermanos, con confianza en Dios, que eligió a María como madre de su Hijo y modelo de fe para todos, elevemos nuestras oraciones, seguros de que Él escucha con amor a sus hijos.

Asamblea:

Que venga a nosotros tu Reino, Señor.

1. Por nuestra Iglesia, para que, iluminada por el ejemplo de María, viva en fidelidad al Evangelio,

siendo signo de esperanza y amor en el mundo. Roguemos al Señor.

2. Por todas las mujeres que entregan su vida al servicio de la Iglesia y la comunidad, especialmente las religiosas y laicas comprometidas, para que su entrega sea siempre fortalecida por el amor de Dios. Roguemos al Señor.

3. Por las mujeres que sufren injusticias, discriminación o violencia, para que encuentren apoyo, respeto y defensa de su dignidad en nuestras acciones y oraciones. Roguemos al Señor.

4. Por los enfermos, los que sufren y quienes se sienten solos, para que en el ejemplo de María descubran la ternura de Dios y el consuelo que necesitan. Roguemos al Señor.

5. Por nosotros, para que, guiados por la fe de María, vivamos con humildad y amor nuestra vocación cristiana, siendo testigos del Reino de Dios en nuestras familias y comunidades. Roguemos al Señor.

Presidente:

Padre bueno, que miraste a María con amor y la elegiste como madre de tu Hijo, escucha nuestras súplicas y enséñanos a imitar su fe y su entrega. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

Oración sobre las Ofrendas.

Dígnate, Señor, acoger el sacrificio de salvación que te ofrecemos en la solemnidad de la Inmaculada Concepción de la Santísima Virgen María; y así como profesamos que tu gracia la preservó a ella de toda mancha de pecado, concédenos, por su intercesión, ser liberados de todas las culpas. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Oración después de la comunión

El sacramento que recibimos, Señor, Dios nuestro, repare en nosotros las heridas del pecado, del cual preservaste singularmente a María Virgen en su Inmaculada Concepción. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Dios. Ella, una joven sencilla de Nazaret, no entendía completamente lo que el plan de Dios significaba, pero se abandonó a su voluntad con fe. Ese “sí” nos invita a preguntarnos: ¿estamos abiertos a lo que Dios nos pide en nuestra vida cotidiana? Ya sea en el campo, en el trabajo o en el hogar, Dios nos llama a decir “sí” a pequeños gestos de amor, servicio y reconciliación.

La Inmaculada Concepción también es un signo de esperanza. Nos recuerda que el pecado y el mal no tienen la última palabra. Así como María fue preservada por la gracia de Dios, nosotros también, con su ayuda, podemos superar nuestras debilidades y crecer en santidad. Cada confesión, cada oración sincera, es una oportunidad para recibir esa gracia que transforma y renueva.

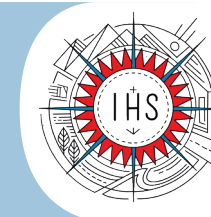
En nuestra vida diaria, podemos imitar a María siendo portadores de esperanza. Tal vez sea consolando a alguien que sufre, ayudando a quien lo necesita, o simplemente sembrando paz en nuestras familias. María nos enseña que la verdadera grandeza está en la humildad y el servicio, y que Dios hace maravillas en quienes confían en Él.

Hoy, pidamos a la Virgen Inmaculada que interceda por nosotros, para que aprendamos a confiar en Dios como ella lo hizo. Que su pureza inspire nuestras decisiones y que su amor maternal nos acompañe siempre en nuestro caminar hacia Jesús, quien es nuestra salvación y nuestra paz. ¡Que María nos ayude a vivir como hijos amados de Dios!



Evangelicemos

Arquidiócesis de Tunja - 08 de Diciembre de 2024 - Ciclo B - N° 040
"Conocerán la verdad y la verdad los hará libres"



Inmaculada Concepción De La Bienaventurada Virgen María

La Inmaculada Concepción, Signo de Esperanza

Hoy celebramos con alegría a María, nuestra Madre, en el misterio de su Inmaculada Concepción. Esta fiesta nos recuerda que Dios, en su infinito amor, preparó desde el principio a María para ser la madre de Jesús, preservándola del pecado. ¿Por qué es importante esto para nosotros? Porque en ella vemos lo que Dios quiere hacer en cada uno de nosotros: transformarnos, limpiarnos y llenarnos de su gracia para ser instrumentos de su amor en el mundo.

El “sí” de María al anuncio del ángel es un ejemplo de confianza total en

